vinetur

El vino italiano frena su caída en Estados Unidos tras diez meses en rojo

Las exportaciones repuntan un 1,6% en abril, aunque el consumo interno estadounidense sigue debilitándose

martes 23 de junio de 2026



Las exportaciones de vino italiano a países fuera de la Unión Europea siguieron en negativo en los cuatro primeros meses de 2026, aunque con una mejora respecto al arranque del año. Los datos del Observatorio de la Unione Italiana Vini (Uiv),

elaborados a partir de cifras oficiales, sitúan la caída en el 8,5% interanual, hasta 1.360 millones de euros, frente al descenso del 11% registrado en el primer trimestre.

La evolución en Estados Unidos aporta una señal de alivio. En abril de 2026, las ventas de vino italiano en ese mercado subieron un 1,6% respecto al mismo mes de 2025. Es el primer dato mensual positivo tras diez meses seguidos de bajadas. Pese a ello, el balance acumulado entre enero y abril sigue en terreno negativo, con un retroceso del 15,4%, aunque mejora frente al -20,5% anterior.

El Observatorio de la Uiv añade que, entre julio de 2025 y este abril, la contracción del vino italiano en Estados Unidos fue del 20%, mientras que la del vino francés alcanzó el 29%.

El presidente de la Uiv, Lamberto Frescobaldi, atribuye la debilidad del mercado estadounidense a los aranceles, a la fortaleza relativa de esos gravámenes sobre el negocio y a la debilidad del dólar, además de a un cambio estructural en las pautas de consumo. Aun así, sostiene que Estados Unidos sigue siendo “con mucha diferencia” el primer mercado para el vino italiano tanto por volumen actual como por perspectiva futura.

Frescobaldi pidió preservar la relación comercial entre ambos países antes del próximo 24 de julio, fecha en la que la Administración estadounidense fijará el nuevo marco normativo sobre tarifas. El dirigente reclamó rebajar el tono político y trabajar para armonizar una relación que considera básica para ambas partes.

La mejora en las exportaciones no se traslada al consumo interno de vino en Estados Unidos. El Observatorio de la Uiv, con datos de SipSource, plataforma que mide los flujos de distribución hacia los puntos de venta estadounidenses, calcula que los volúmenes consumidos por los estadounidenses cayeron un 10,1% en los cinco primeros meses del año.

Italia reduce menos sus ventas que otros orígenes, con un descenso del 7,3%, pero ese resultado se apoya sobre todo en los espumosos. Dentro de esa categoría, las ventas bajaron un 2%, mientras que el Prosecco avanzó un 1,8%. En cambio, blancos y tintos rozan caídas de dos dígitos.

En tintos, las únicas franjas con evolución positiva son las situadas entre 20 y 30 dólares y, con más intensidad, entre 30 y 50 dólares en precio de distribución. Entre ambas suman el 13% de las ventas por volumen de tintos italianos. En blancos también sube con fuerza el segmento premium de entre 16 y 20 dólares, con un alza del 20%, aunque apenas representa el 5% del volumen total de esa tipología.

La evolución del mercado estadounidense importa al conjunto del sector de bebidas porque marca el pulso de uno de los principales destinos internacionales para el vino europeo y porque cualquier cambio en aranceles, divisa o consumo puede alterar precios, márgenes y decisiones comerciales en bodegas, importadores y distribuidores.